

## LOS HONGOS DE PIEDRA DE MESOAMÉRICA

CARLOS ILLANA-ESTEBAN

Dpto. Biología Vegetal, Facultad de Ciencias, Universidad de Alcalá, E-28871  
Alcalá de Henares, Madrid  
carlos.illana@uah.es

**Summary.** ILLANA-ESTEBAN, C. (2010). Mesoamerican mushroom stones. *Bol. Soc. Madrid*. 34: 371-374.

Mushroom stones are volcanic sculptures that were found from the late nineteenth century in archaeological excavations in the Maya area of Mesoamerica. In this review, the discovery and the iconography of the mushroom stones is revised and we expose the hypotheses that explain their use.

Key words: Ethnomicology, mushroom stones, Mesoamerica.

**Resumen.** ILLANA-ESTEBAN, C. (2010). Los hongos de piedra de Mesoamérica. *Bol. Soc. Madrid*. 34: 371-374.

Los hongos de piedra son unas esculturas elaboradas en piedra volcánica que se encontraron a partir de finales del siglo XIX en excavaciones arqueológicas realizadas en el área Maya de Mesoamérica. En este trabajo se comenta el hallazgo y la iconografía de los hongos de piedra y se exponen las hipótesis que explicarían su uso.

Palabras clave: Etnomicología, hongos de piedra, Mesoamérica.

### INTRODUCCIÓN

Si bien anteriormente algunos arqueólogos habían mencionado la existencia de esculturas que recordaban morfológicamente a una seta, no fue hasta el 29 de mayo de 1898 cuándo se pudo ver por primera vez una fotografía de ellas. En esta fecha el geógrafo alemán C. Sapper publicaba el trabajo “Pilzförmige Götzenbilder auf Guatemala und San Salvador” en la revista “Globus”, en la que se mostraba una fotografía de una escultura realizada en piedra que tenía forma de seta, pero no consideró que realmente fuera eso lo que estaba representado. Este primer hongo de piedra que fotografió Sapper se conserva en el Museo Reitberg de Zurich (Suiza)

(LOWY, 1971; WASSON, 1980).

Unos meses más tarde D. Brinton en la revista “Science” sería el primero que relacionó a los hongos de piedra con las setas: “Osaré presentar una sugerencia. Su forma parece la de hongos o setas, y ¿por qué no había de ser esa la intención?” (WASSON, 1980) (Fig. 1).

Los hongos de piedra (en inglés “mushroom stone”) son esculturas elaboradas en piedra volcánica o algunas veces en arenisca, que se han encontrado con cierta frecuencia en Mesoamérica en la región sur del área Maya, desde los Altos de Guatemala-Chiapas hasta la costa del Pacífico de El Salvador. Fuera de esta región se han encontrado dos en la periferia de la región sur Maya, procedentes de los estados mexicanos de



Fig. 1. La primera piedra hongo que se publicó. Museo Rietberg de Zurich

Chiapas y Oaxaca. De la mayoría no se conoce la procedencia exacta, ni los objetos que se encontraron asociados a ellas, por lo que se hace difícil poder hablar de su uso y significado (OHI & TORRES, 1994).

Se conocen cerca de 300 hongos de piedra, que se encuentran depositados en colecciones privadas y en museos de Guatemala, Zurich, Gotemburgo, Viena, Londres, Berlín, Munich y Nueva York (OHI & TORRES, 1994). Los hongos de piedra miden entre 30-35 cm de alto y pesan 7-9 kg, aunque se ha encontrado una colección de figuras más pequeñas en el yacimiento de Kaminaljuyú, dentro del área de la actual ciudad de Guatemala, que miden 14-18 cm de alto (BORHEGYI, 1961).

Según Wasson (WASSON, 1980), los hongos

de piedra fueron tallados varios siglos antes de la llegada de Hernán Cortés, y tras la conquista española estos objetos ya no se hacían ni usaban en la sociedad Maya (OHI & TORRES, 1994).

BORHEGYI (1957, 1961) atendiendo a su morfología ubicó a todos los hongos de piedra en cuatro períodos cronológicos:

A. Situación cronológica incierta.

B. Época preclásica temprana y preclásica tardía (1000 a.C.-200 d.C.)

C. Época preclásica tardía (500 a.C.-200 d.C.) y clásica temprana (200 d.C.-600 d.C.)

D. Período clásico tardío (600-900 d.C.)

E. Situación cronológica incierta.

Posteriormente OHI & TORRES (1994) siguiendo también un criterio morfológico catalogaron las más de 200 piedras-hongo que aún se encuentran en los museos y colecciones privadas de Guatemala.

#### INTERPRETACIÓN ICONOGRÁFICA

Morfológicamente los hongos de piedra recuerdan a una seta, debido a que su parte superior tiene forma de media esfera –parece el sombrero- y se encuentra apoyada en una estructura cilíndrica -que parece el pie-. El pie puede ser liso o tener algún relieve que representa animales o personas.

Según OHI & TORRES (1994) los animales que figuran en las piedras-hongo se interpretan como el jaguar (*Panthera onca*), el coyote (*Canis latrans*), el perro (*Canis lupus familiaris*), el pizote (*Nasuca narica*), el mono araña (*Ateles geoffroyi*) y el mono saraguato (*Alouatta palliata*), el venado (*Odocoileus virginianus*), el conejo de Virginia (*Sylvagus floridanus*), la rana (*Rhynophrynus dorsalis*) y el sapo (*Bufo marinus*).

La base del pie puede ser redonda, cuadrada o acabar en un trípode.

En algunos hongos de piedra se representan figuras completas de personas.

#### SIMBOLISMO DE LOS HONGOS DE PIEDRA

Según la bibliografía consultada hemos encontrado hasta nueve teorías que explican la

simbología de los hongos de piedra. Dejaremos para el final la hipótesis que relaciona a los hongos de piedra con el consumo de hongos enteógenos y expondremos a continuación las que son alternativas.

Los primeros arqueólogos en interpretar estas curiosas esculturas las interpretaron como símbolos fálicos (LOWY, 1971), si bien rápidamente se desechó esta hipótesis, porque los falos se han representado de modo distinto en la cultura maya, como se puede ver en las esculturas fálicas de Uxmal y Chichen Itzá (WASSON, 1980; OHI & TORRES, 1994; AMRHEIN, 2004).

Una hipótesis posterior es el considerar a los hongos de piedra como asientos, lo que parece poco probable, dado lo incómodo que serían estos, especialmente los de pequeño tamaño (LOWY, 1971). Igualmente se ha pensado en la posibilidad que los hongos de piedra pudieran haber sido marcadores territoriales (LOWY, 1971), teniendo en cuenta que no sería un marcador de propiedad, sino un ídolo guardián (FURST, 2002).

KÖHLER (1976) propuso que los hongos de piedra se usaron como moldes en la fabricación de vasijas de barro. R. M. Rose en la tesis doctoral que presentó sobre los hongos de piedra, sostiene que estos eran usados para fabricar la pelota que se usaba en el juego prehispánico. Para su confección, el artesano sentado en el suelo sostenía entre las piernas el hongo de piedra y extendía tiras de hule (caucho) sobre la parte convexa de la escultura, y cuándo las tiras se iban endureciendo, se retiraban de la piedra y se moldeaban para dar forma a la pelota. Se han encontrado piedras convexas talladas sin pie que podrían tener la misma función (WASSON, 1980).

K. Ohi y M. F. Torres relacionan a los hongos de piedra con la agricultura y dicen: “La observación que la mayoría de las piedras-hongo no han sido encontradas en tumbas o sitios urbanos, más bien en los campos donde probablemente se cultivaba maíz, hace pensar que se usaron en los rituales de la agricultura. Se cree que los mayas habían observado la asociación de los hongos macromicetos con la lluvia, y que la época propicia para la siembra del maíz antecede al brote

mágico de los hongos en el campo, por lo tanto los reverenciaban como propiciadores de esta actividad. Se cree que las piedras-hongo eran colocadas en los límites de las áreas de cultivo para engañar a los dioses y así atraer y prolongar la sagrada y benefactora lluvia. Probablemente los mayas creyeron que los animales nahuales y los chamanes tallados en las piedras-hongo, ayudaban en esta tarea mágico-agrícola” (OHI & TORRES, 1994).

Una última y disparatada hipótesis es la que dice que las piedras-hongo representaban naves espaciales y prueban que los mayas tuvieron contacto con los extraterrestres (OHI & TORRES, 1994).

## LOS HONGOS DE PIEDRA Y LOS HONGOS ENTEÓGENOS

La teoría más atractiva -defendida entre otros por Borhegyi, Lowy y especialmente Wasson- es la que relaciona a los hongos de piedra con el consumo ritual de hongos enteógenos.

Uno de los hongos de piedra más sorprendentes es el que pertenece a la colección Namuth de Nueva York. La figura representa a una muchacha arrodillada (que se interpreta como una virgen) inclinándose frente a una especie de mortero rectangular plano llamado metate, en el que estaría moliendo hongos (WASSON & WASSON, 1957; LOWY, 1971; WASSON, 1980). R.G. Wasson y R. Ravicz descubrieron en el verano de 1960, entre los mixtecos del estado de Oaxaca en México que el metate era usado por niñas vírgenes para machacar hongos frescos y el jugo resultante era mezclado con agua y bebido durante las veladas que se celebraban con los hongos mágicos (BORHEGYI, 1961; WASSON, 1980).

En 1961 en el yacimiento de Kaminaljuyú de Guatemala, además de encontrarse nueve hongos de piedra de pequeño tamaño se hallaron nueve diminutos metates con sus correspondientes manos, que actualmente se conservan en la colección privada de Karl Heinz Nottebohm en Ciudad de Guatemala (BORHEGYI, 1961). Para Borhegyi es probable que cada hongo de piedra fuera acompañada de un metate y una mano,

y que cada figura representara a cada uno de los Nueve Señores de Xibalba que aparecen en el libro sagrado del Popol Vuh (BORHEGYI, 1961). Todos los metates y manos podrían haberse utilizado para pulverizar o machacar hongos enteógenos bien frescos o secos (BORHEGYI, 1961). El utilizar el metate para moler hongos enteógenos y beber agua con la pulpa machacada es una costumbre que debió de estar muy extendida antes de la Conquista (LOWY, 1971; WASSON 1980).

Dos de los hongos de piedra de la colección Notthebohm (recogidos en Chimaltenango, Guatemala) muestran a un humano cabeza abajo, que parece estar en trance y podría estar representando un éxtasis alucinógeno (LOWY, 1971).

En un documento Maya llamado “El Título de Totonicapán” traducido en 1834 y que es considerado de gran valor etnológico (CARMACK & MONDLOCH, 1983), se habla de unos hombres religiosos conocidos como naguales y de ellos se comenta que entre su parafernalia “se menciona esas piedras de hongo que pueden ser talismanes que aluden al uso ritual de los hongos y recuerdan las esculturas halladas en el área” (DE LA GARZA, 1987).

Guzmán es contrario a asociar los hongos de piedra con los hongos enteógenos y escribe: “no existe una relación entre los hongos-piedra y los hongos alucinógenos del género *Psilocybe*, ya que los ejemplares pertenecientes a este género son pequeños y en cambio las figuras de piedra representan a hongos robustos”. Guzmán piensa que los hongos-piedra están relacionados con especies comestibles que eran muy importantes entre los indígenas y por ello los representaron en piedra (OHI & TORRES, 1994).

Tal vez la relación de los hongos de piedra con los hongos enteógenos deberíamos buscarla no con especies del género *Psilocybe* sino con la especie *Amanita muscaria*, cómo así postuló LOWY (1971).

#### AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer al Servicio de Acceso al Documento de la Universidad de Alcalá la loca-

lización de alguna de las fuentes bibliográficas consultadas

#### BIBLIOGRAFÍA

- AMRHEIN, L.M. (2004). Un análisis iconográfico e histórico de imágenes fálicas mayas del clásico terminal. (<http://www.famsi.org/reports/>)
- BORHEGYI, S.F. (1957). *A typological, chronological and distributional chart of Mushroom-stones in Middle America*. In WASSON, V.P. & R.G. WASSON: *Mushrooms, Russia and History*, Vol. 2., Appendix 1. Pantheon Books, New York.
- BORHEGYI, S.F. (1961). Miniature mushroom stones from Guatemala. *Amer. Antiquity* 26: 498-504.
- CARMACK, R.M. & J.L. MONDLOCH (1983). *El Título de Totonicapán* (ed. facsímil, traducida al castellano). Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas. 283 págs.
- FURST, P.T. (2002). *Alucinógenos y cultura*. Fondo de Cultura Económica, colección Popular, Madrid. 341 págs.
- OHI, K. & M.F. TORRES (1994). *Piedras-hongo*. Museo de Tabaco y Sal, Tokyo. 195 págs.
- GARZA DE LA, M. (1987). Naguales mayas de ayer y hoy. *Revista Esp. Antropol. Amer.* 17: 89-105.
- KOHLER, U. (1976). Mushrooms, drugs, and potters: a new approach to the function of precolumbian mesoamerican mushroom stones. *Amer. Antiquity* 41: 145-153.
- LOWY, B. (1971). New records of mushroom stones from Guatemala. *Mycologia* 63: 983-993.
- WASSON, R.G. (1980). *El hongo maravilloso teonanáctli. Micolatría en Mesoamérica*. Fondo de Cultura Económica, México D.F., 307 págs.
- WASSON, V.P. & R. G. WASSON (1957). *Mushrooms, Russia and History*, two volumes. Pantheon Books, New York. 433 págs.